
Probas de acceso a ciclos formativos de grao superior

CSPEC002

Lingua castelá

Lingua castelá



1. Formato da proba

Formato

- A proba consta de dous textos e vinte cuestións, distribuídas deste xeito:
 - Texto 1: dez cuestións tipo test.
 - Texto 2: dez cuestións tipo test.
- As cuestións tipo test teñen tres posibles respostas das que soamente unha é correcta.

Puntuación

- 0,50 puntos por cuestión tipo test correctamente contestada.
- Cada cuestión tipo test incorrecta restará 0,125 puntos.
- Polas respostas en branco non se descontará puntuación.
- No caso de marcar máis dunha resposta por pregunta considerarase como unha resposta en branco.

Materiais e instrumentos que se poden empregar durante a proba

- Bolígrafo con tinta negra ou azul.

Duración

- Este exercicio terá unha duración máxima de 60 minutos.



2. Exercicio

Texto 1

Había empezado a leer la novela unos días antes. La abandonó por negocios urgentes, volvió a abrirla cuando regresaba en tren a la finca; se dejaba interesar lentamente por la trama, por el dibujo de los personajes. Esa tarde, después de escribir una carta a su apoderado y discutir con el mayordomo una cuestión de aparcerías volvió al libro en la tranquilidad del estudio que miraba hacia el parque de los robles. Arrellanado en su sillón favorito de espaldas a la puerta que lo hubiera molestado como una irritante posibilidad de intrusiones, dejó que su mano izquierda acariciara una y otra vez el terciopelo verde y se puso a leer los últimos capítulos. Su memoria retenía sin esfuerzo los nombres y las imágenes de los protagonistas; la ilusión novelesca lo ganó casi en seguida. Gozaba del placer casi perverso de irse desgajando línea a línea de lo que lo rodeaba, y sentir a la vez que su cabeza descansaba cómodamente en el terciopelo del alto respaldo, que los cigarrillos seguían al alcance de la mano, que más allá de los ventanales danzaba el aire del atardecer bajo los robles. Palabra a palabra, absorbido por la sórdida disyuntiva de los héroes, dejándose ir hacia las imágenes que se concertaban y adquirirían color y movimiento, fue testigo del último encuentro en la cabaña del monte. Primero entraba la mujer, recelosa; ahora llegaba el amante, lastimada la cara por el chicotazo de una rama. Admirablemente restallaba ella la sangre con sus besos, pero él rechazaba las caricias, no había venido para repetir las ceremonias de una pasión secreta, protegida por un mundo de hojas secas y senderos furtivos. El puñal se entibiaba contra su pecho, y debajo latía la libertad agazapada. Un diálogo anhelante corría por las páginas como un arroyo de serpientes, y se sentía que todo estaba decidido desde siempre. Hasta esas caricias que enredaban el cuerpo del amante como queriendo retenerlo y disuadirlo, dibujaban abominablemente la figura de otro cuerpo que era necesario destruir. Nada había sido olvidado: coartadas, azares, posibles errores. A partir de esa hora cada instante tenía su empleo minuciosamente atribuido. El doble repaso despiadado se interrumpía apenas para que una mano acariciara una mejilla. Empezaba a anochecer.

Sin mirarse ya, atados rígidamente a la tarea que los esperaba, se separaron en la puerta de la cabaña. Ella debía seguir por la senda que iba al norte. Desde la senda opuesta él se volvió un instante para verla correr con el pelo suelto. Corrió a su vez, parapetándose en los árboles y los setos, hasta distinguir en la bruma malva del crepúsculo la alameda que llevaba a la casa. Los perros no debían ladrar, y no ladraron. El mayordomo no estaría a esa hora, y no estaba. Subió los tres peldaños del porche y entró. Desde la sangre galopando en sus oídos le llegaban las palabras de la mujer: primero una sala azul, después una galería, una escalera alfombrada. En lo alto, dos puertas. Nadie en la primera habitación, nadie en la segunda. La puerta del salón, y entonces el puñal en la mano, la luz de los ventanales, el alto respaldo de un sillón de terciopelo verde, la cabeza del hombre en el sillón leyendo una novela.

“Continuidad de los parques”, Julio Cortázar



1. El Título *Continuidad de los parques* se explica:

- A** Porque en los parques van a confluír los dos mundos: el del cuento que lee el lector (ficción primaria) y el del bosque de la cabaña de los amantes (ficción secundaria), que terminan fundiéndose.
- B** Porque los parques van a separar los dos mundos: el del cuento que lee el lector (ficción primaria) y el del bosque de la cabaña de los amantes (ficción secundaria).
- C** Porque en los parques van a confluír los dos mundo: el del cuento que lee el amante (ficción primaria) y el del bosque de la cabaña del marido (ficción secundaria), que terminarán fundiéndose.

2. La trama acoge dos historias idénticas que se desarrollan a la par en la novela que lee el personaje y el cuento que lee el lector. Se resume:

- A** Una mujer, la esposa del hombre que lee, se despide de su amante en una cabaña antes de que este se dirija a la casa para matar al marido.
- B** Una mujer, la esposa del hombre de la cabaña, se despide de su amante antes de que este se dirija a la casa para matar al marido.
- C** Una mujer se despide de su amante, el hombre que lee, antes de que este se dirija a la casa para matar a su marido.

3. En la secuencia *Nada había sido olvidado: coartadas, azares, posibles errores* (línea 22) se emplean los dos puntos:

- A** Antes de escribir una cita o palabras textuales de un personaje.
- B** Antes de una enumeración.
- C** Para separar una ejemplificación del resto de la oración.

4. ¿Cuál es la figura retórica que aparece en la secuencia *como un arroyo de serpientes* (línea 19)?

- A** Una metonimia.
- B** Una metáfora.
- C** Un símil.

5. La secuencia *las caricias* (línea 16) funciona como:

- A** Complemento circunstancial.
- B** Complemento directo.
- C** Complemento indirecto.



6. La palabra *todo* (línea 19) es un:

- A** Pronombre indefinido.
- B** Adjetivo determinativo indefinido.
- C** Adverbio.

7. La secuencia *a la vez* (línea 10) es una:

- A** Locución verbal.
- B** Locución adverbial.
- C** Locución conjuntiva.

8. La palabra *ella* (línea 16) es:

- A** Un pronombre personal tónico de tercera persona femenino singular.
- B** Un pronombre personal átono de tercera persona femenino singular.
- C** Un pronombre posesivo femenino singular.

9. La secuencia *cuando regresaba en tren a la finca* (línea 2) es:

- A** Una subordinada adverbial de tiempo.
- B** Una subordinada adverbial causal.
- C** Una subordinada adverbial concesiva.

10. *Había sido olvidado* (línea 22) es:

- A** Tercera persona singular pretérito pluscuamperfecto indicativo, verbo olvidar, voz pasiva.
- B** Tercera persona singular pretérito pluscuamperfecto subjuntivo, verbo olvidar, voz pasiva.
- C** Tercera persona singular pretérito pluscuamperfecto indicativo, verbo olvidar, voz activa.



Texto 2

Aparte de ser un oxímoron: si es normal no será nueva, y si es nueva no será normal, la nueva normalidad de la que habla el Gobierno, y que se nos presenta como una meta al final de la desescalada (otra palabra que ha pasado al vocabulario común, como confinamiento o distancia social, otro oxímoron: distancia y social son conceptos antagónicos, a causa de esta pandemia del coronavirus), está provocando un río de conjeturas sobre sus características y su materialidad. En general, la gente se divide en dos grandes grupos: los que opinan que nada volverá a ser como era antes de la llegada del virus y los que, por el contrario, piensan que lo vivido en estos dos meses, que se van a alargar uno más si todo va según lo esperado, solo será un paréntesis y todo seguirá igual. Motivos hay para argumentar en una dirección y en otra y posiblemente las dos corrientes tengan razón. El impacto de la pandemia está siendo tan tremendo que sus efectos han hecho tambalearse muchas convicciones, pero la condición humana es la que es y cambia difícilmente.

En el próximo número de la revista *La aventura de la Historia*, el catedrático de Historia de la Universidad Autónoma de Madrid Pedro García Martín publica un artículo titulado *Renacer de los malos tiempos de la peste* en el que hace un recorrido por las grandes crisis de salud históricas y su influencia en los cambios sociales. Desde las plagas bíblicas o las diversas epidemias vividas en la antigüedad por el hombre (el tifus en la Atenas de Pericles, el cólera en la Roma de Marco Aurelio, la viruela en la Bizancio de Justiniano, la peste que causó la ruina del Imperio Chino Han) hasta la llamada gripe española de 1918 o el sida en épocas más recientes, todas las epidemias provocaron grandes cambios no solo en la medicina y la ciencia, sino en la forma de pensar y de vivir de las personas. Así, la peste negra medieval alumbró una sociedad nueva muy diferente de la anterior (Pedro García Martín) y un nuevo arte, el Renacimiento (Rafael Argullol, en EL PAÍS el 21 de abril de 2020), las epidemias del XIX alumbraron grandes avances científicos y económicos, o el sida, al final del XX, cambió las costumbres sexuales de la población. Nada siguió siendo igual después de cada una de esas crisis de salud.

¿Cuáles serán los cambios que esta pandemia que estamos viviendo hoy provocará en la sociedad actual? Yo no soy profeta, pero intuyo algunos. O, mejor dicho, me los planteo: ¿seguiremos hacinándonos en ciudades, en pisos mínimos y hasta insalubres, y abandonando el campo y sus anchos horizontes? ¿Continuaremos almacenando a nuestros viejos en residencias para que allí esperen sin molestar la muerte o los reintegraremos a la sociedad? ¿Seguirá el trabajo mayoritario siendo presencial, incluso cuando se pueda realizar vía Internet o telefónica? ¿Seguirá siendo el consumo desaforado el motor de la economía mundial? ¿Continuaremos contaminando el planeta como hasta hoy? ¿Seguirá siendo la política el arte del enfrentamiento entre grupos de personas y países o mutará en algo diferente?...

Me gustaría tener una respuesta, pero de momento al menos solo poseo intuiciones. El tiempo dirá cuáles son las respuestas. Lo único que yo tengo claro es que la nueva normalidad no será normal ni nueva, en todo caso diferente, puesto que la condición humana, para bien y para mal, seguirá siendo la de siempre.

Julio Llamazares. El País. 9 de mayo de 2020



11. Se trata de un texto:

- A** Argumentativo.
- B** Expositivo.
- C** Expositivo-argumentativo.

12. Indique cuál es la tesis que defiende el autor.

- A** No es posible determinar qué cambios provocará esta pandemia en la sociedad pero sí que la que no cambia es la condición humana.
- B** No es posible concretar qué cambios provocará la pandemia en la sociedad porque lo que sí varía es la condición humana.
- C** No es posible determinar qué cambios provocará la pandemia en esta sociedad y en la condición humana.

13. Señale qué opción resume el texto.

- A** Sobre la nueva normalidad hay distintas conjeturas. Todas las crisis de salud históricas han provocado cambios sociales y no en la ciencia y la medicina. El autor se pregunta si la pandemia traerá cambios relacionados con las ciudades, el cuidado de los ancianos, el trabajo, el consumo desaforado, la contaminación o el enfrentamiento político. Y es que la nueva normalidad y la condición humana serán las de siempre.
- B** Sobre la nueva normalidad hay quien considera que nada será como antes y quien cree que todo seguirá igual. Todas las crisis de salud históricas han provocado cambios sociales y no solo en la ciencia y la medicina. El autor se pregunta si la pandemia traerá cambios relacionados con el hacinamiento en las ciudades, el cuidado de los ancianos, el trabajo, el consumo desaforado, la contaminación o el enfrentamiento político. Y es que la nueva normalidad será diferente pero la condición humana será la de siempre.
- C** Sobre la nueva normalidad muchos consideran que todo será como antes. Todas las crisis de salud históricas han provocado cambios en la ciencia y la medicina, pero no transformaciones sociales. El autor se pregunta si la pandemia traerá cambios relacionados con el hacinamiento en las ciudades, el cuidado de los ancianos, el trabajo, el consumo desaforado, la contaminación o el enfrentamiento político. Y es que la nueva normalidad será diferente pero la condición humana será la de siempre.

14. Antigüedad (línea 17) se escribe con diéresis para:

- A** indicar que la “u” debe pronunciarse.
- B** indicar que hay un diptongo.
- C** indicar que hay un hiato.



15. Indique los sinónimos de *antagónico* (línea 4).

- A** Semejante, afín.
- B** Opuesto, contrario.
- C** Rotundo, concluyente.

16. La palabra *sida* (línea 19) es un:

- A** Acrónimo.
- B** Sigla.
- C** Acortamiento.

17. *Volverá a ser* (línea 7) es una perífrasis verbal:

- A** Aspectual reiterativa.
- B** Aspectual incoativa.
- C** Modal posibilidad.

18. ¿Por qué *La aventura de la Historia* (línea 13) se escribe en cursiva?

- A** En prensa gráfica se aplica en ocasiones la cursiva a las citas.
- B** Se escriben en cursiva las palabras y expresiones con valor figurado.
- C** Se trata de una publicación periódica impresa.

19. ¿En cuál de los siguientes enunciados aparece una oración impersonal?

- A** Motivos hay para argumentar en una dirección y en otra.
- B** ...pero la condición humana es la que es.
- C** ¿Seguirá siendo el consumo desaforado el motor de la economía mundial?

20. Entre las palabras *hasta* y *asta* se establece una relación semántica de:

- A** Paronimia.
- B** Hiperonimia.
- C** Homonimia.



3. Solución para as preguntas tipo test

Nº	A	B	C	
1	X			
2	X			
3		X		
4			X	
5		X		
6	X			
7		X		
8	X			
9	X			
10	X			
11			X	
12	X			
13		X		
14	X			
15		X		
16	X			
17	X			
18			X	
19	X			
20			X	
N.º de respostas correctas (C)				
N.º de respostas incorrectas (Z)				
Puntuación do test= $C \times 0,5 - Z \times 0,125$				

Nas preguntas de test, por cada resposta incorrecta descontaranse 0,125 puntos. As respostas en branco non descontarán puntuación.